



DÍA DEL SEÑOR

DOMINGO 2 DE ADVIENTO 9 DE DICIEMBRE 2018 - N° 2436 - CICLO C

e-mail's : agapeceb@gmail.com – hojadowinicalceb@gmail.com

http://liturgia.iglesia.org.bo

“PREPAREN EL CAMINO DEL SEÑOR”

Lema: “Misioneros de Cristo que vino, que viene y vendrá”

Juan Bautista es el precursor de Jesucristo y es él quien nos ayuda en este Adviento para **recibir** al Mesías.

La frase: “Preparar el camino del Señor”, en la Biblia, hace referencia a varios momentos importantes. Recuerda el camino que el pueblo de Israel ha recorrido durante el Éxodo, un camino que les ha llevado a la salvación, camino **para salir de la esclavitud a la libertad**, el camino hacia la tierra prometida cruzando por el desierto. De la misma manera, hace referencia al camino del pueblo de Israel para **volver del exilio** babilónico, después de la experiencia amarga de ser despojados de su tierra, y después de ver el Templo de Jerusalén destruido.

La voz de Juan Bautista en el desierto preparando la Venida del Señor, la hizo escuchar Isaías. También hoy resuena la voz de Juan en nuestra Iglesia, y en nuestro país: “Preparen el camino del Señor”. ¿Por qué? Porque el Señor viene a visitarnos, porque su Venida trae la salvación, porque su presencia

tiene el poder de transformar todo lo que nosotros quisiéramos cambiar pero no podemos, porque solo Él tiene el poder de renovarnos y hacernos caminar como hijos suyos.

¿Qué tenemos que hacer? Juan Bautista e Isaías responden: “*allanen sus senderos, los valles sean rellenados, las montañas y las colinas aplanadas, enderecen los senderos sinuosos...*”. Esto significa **convertirnos**. Si alguien está encerrado en su egoísmo o en su orgullo, o en la mentira, o en la prepotencia... El Señor nos hace escuchar la voz de esperanza por Juan el Bautista. Nosotros debemos ir al encuentro del Señor, con la disposición de cambiar de vida.

“*Todos los hombres verán la Salvación del Señor*”, la salvación llega porque Dios se hace presente y perdona nuestros pecados. “*Que nuestras ocupaciones cotidianas no nos impidan acudir presurosos al encuentro de tu Hijo*” (oración colecta de la misa de este domingo).



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

¿Qué debo arreglar en mi vida para esperar al Señor?// ¿Preparo el camino para que mi familia, mis amigos se encuentren con Jesús?. ¿Sí? ¿No? ¿Por qué?



RITOS INICIALES

M. Bienvenidos sean todos ustedes a la celebración Eucarística. La liturgia de este segundo Domingo de Adviento, nos exhorta al arrepentimiento y conversión a fin de que estemos preparados para la Venida de Cristo nuestro Salvador.

1. CANTO DE ENTRADA “Ven, Señor, no tardes” (VSJ 332; E.R3302)

**Ven, ven, Señor, no tardes,
ven, ven, que te esperamos.
Ven, ven, Señor, no tardes,
ven pronto, señor.**

El mundo muere de frío, el alma perdió el calor,
los hombres no son hermanos, el mundo no tiene amor.

Envuelto en sombría noche, el mundo sin paz no ve;
buscando va una esperanza, buscando, Señor, tu fe.

2. SALUDO

C. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

C. Que la salvación que está cerca de nosotros porque llega Cristo, les haga crecer en la esperanza que no defrauda y esté ahora y siempre con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

Encendido del segundo cirio de la Corona de Adviento

M: Hace muchos siglos, son ya dos mil diez y ocho años, apareció en tierras de Palestina un personaje que llamaba a un cambio en el corazón y en el modo de vivir. Un personaje que se llamaba Juan y “bautizaba en las orillas del río Jordán. Hoy, al cabo de tantos años, recordamos de nuevo a ese personaje y escuchamos su llamada en este tiempo de Adviento.

C: Hoy, en el episodio del Evangelio, él nos invita a preparar el camino de Jesús, el Señor. Y nosotros respondemos a esa llamada. Queremos hacerlo de manera especial en este año de grandes decisiones en nuestra Iglesia y en nuestro país. Iniciamos nuestra celebración dominical encendiendo *dos cirios de la Corona de Adviento*, en la segunda semana de nuestra preparación a la Navidad. *(se entona otra estrofa del canto de entrada y alguien de la Asamblea, o el Sacerdote, enciende dos cirios de la Corona)*

C: Oremos: la tierra, Padre bueno, se alegra en estos días, y tu Iglesia desborda de gozo ante tu Hijo, el Señor, que se avecina como luz esplendorosa para iluminar a los que yacemos en las tinieblas del pecado. Ahora vamos a continuar el tiempo de preparación para la venida de tu Hijo. **Amén.**

3. ACTO PENITENCIAL

C. Pongámonos ahora en silencio ante el Señor. Pidámosle que descienda sobre nosotros su gracia, su amor, su perdón. (*Silencio breve*).

C. Luz del mundo, que vienes a iluminar a los que viven en las tinieblas del pecado: **Señor, ten piedad.**

C. Guía de los hombres, que vienes a conducir a tu pueblo por las sendas de la verdad y de la justicia: **Cristo, ten piedad.**

C. Fuente de Vida, que vienes a curar las heridas de nuestra debilidad: **Señor, ten piedad.**

C. Dios todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

4. ORACIÓN COLECTA

C. Oremos (*Silencio*). Dios todopoderoso y rico en misericordia, que nuestras ocupaciones cotidianas no nos impidan acudir presurosos al encuentro de tu Hijo, para que, guiados por tu sabiduría divina, podamos gozar siempre de su compañía. Que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**



LITURGIA DE LA PALABRA

5. PRIMERA LECTURA

M. El profeta dirige su mensaje a los desterrados a Babilonia anunciándoles su retorno mediante imágenes bellas. La fuente de esta noticia es Dios, quien adornará a su pueblo con su propia gloria.

Lectura del libro de Baruc 5, 1 - 9

Quítate tu ropa de duelo y de aflicción, Jerusalén, vistete para siempre con el esplendor de la gloria de Dios, cúbrete con el manto de la justicia de Dios, coloca sobre tu cabeza la diadema de gloria del Eterno. Porque Dios mostrará tu resplandor a todo lo que existe bajo el cielo. Porque recibirás de Dios para siempre este nombre: «Paz en la justicia» y «Gloria en la piedad.»

Levántate, Jerusalén, sube a lo alto y dirige tu mirada hacia el Oriente: mira a tus hijos reunidos desde el oriente al occidente por la palabra del Santo, llenos de gozo, porque Dios se acordó de ellos. Ellos salieron de ti a pie, llevados por enemigos, pero Dios te los devuelve, traídos gloriosamente como en un trono real.

Porque Dios dispuso que sean aplanadas las altas montañas y las colinas seculares, y que se rellenen los valles hasta nivelar la tierra, para que Israel camine seguro bajo la gloria de Dios.

También los bosques y todas las plantas aromáticas darán sombra a Israel por orden de Dios, porque Dios conducirá a Israel en la alegría, a la luz de su gloria, acompañándolo con su misericordia y su justicia.

Palabra de Dios/Te alabamos, Señor.



8. EVANGELIO

M. Dios envía a Juan el Bautista a preparar la Venida de Jesús. Así se cumple lo que había anunciado el Profeta Isaías mucho tiempo atrás.

Aleluia.

Preparen el camino del Señor, allanen sus senderos.

Todos los hombres verán la Salvación de Dios.

Aleluia.

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 3, 1-6

El año decimoquinto del reinado del emperador Tiberio, cuando Poncio Pilato gobernaba la Judea, siendo

6. SALMO RESPONSORIAL 125,1 - 6

R. ¡Grandes cosas hizo el Señor por nosotros!

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, nos parecía que soñábamos: nuestra boca se llenó de risas y nuestros labios, de canciones. **R.**

Hasta los mismos paganos decían:

«¡El Señor hizo por ellos grandes cosas!»
¡Grandes cosas hizo el Señor por nosotros y estamos rebosantes de alegría! **R.**

¡Cambia, Señor, nuestra suerte como los torrentes del Négueb!
Los que siembran entre lágrimas cosecharán entre canciones. **R.**

El sembrador va llorando cuando esparce la semilla, pero vuelve cantando cuando trae las gavillas. **R.**

7. SEGUNDA LECTURA

M. El Apóstol agradece y expresa su amistad a los cristianos de Filipos por su colaboración en el anuncio del Evangelio y ora a Dios por ellos para que crezcan en el amor y en el conocimiento de la verdad.

Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Filipos 1, 4-11

Hermanos:

Siempre y en todas mis oraciones pido con alegría por todos ustedes, pensando en la colaboración que prestaron a la difusión del Evangelio, desde el comienzo hasta ahora. Estoy firmemente convencido de que aquel que comenzó en ustedes la buena obra la irá completando hasta el Día de Cristo Jesús. Y es justo que tenga estos sentimientos hacia todos ustedes, porque me llevo en mi corazón, ya que ustedes, sea cuando estoy prisionero, sea cuando trabajo en la defensa y en la confirmación del Evangelio, participan de la gracia que he recibido.

Dios es testigo de que los quiero tiernamente a todos en el corazón de Cristo Jesús. Y en mi oración pido que el amor de ustedes crezca cada vez más en el conocimiento y en la plena comprensión, a fin de que puedan discernir lo que es mejor. Así serán encontrados puros e irreprochables en el Día de Cristo, llenos del fruto de justicia que proviene de Jesucristo, para la gloria y alabanza de Dios.

Palabra de Dios. / Te alabamos, Señor.

Herodes tetrarca de Galilea, su hermano Filipo tetrarca de Iturea y Traconítide, y Lisaniás tetrarca de Abilene, bajo el pontificado de Anás y Caifás, Dios dirigió su palabra a Juan, hijo de Zacarías, que estaba en el desierto. Este comenzó entonces a recorrer toda la región del río Jordán, anunciando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados, como está escrito en el libro del profeta Isaías: «Una voz grita en desierto: Preparen el camino del Señor, allanen sus senderos. Los valles serán rellenos, las montañas y las colinas serán aplanadas. Serán enderezados los senderos sinuosos y nivelados los caminos desparejos. Entonces, todos los hombres verán la Salvación de Dios.»

Palabra del Señor./ Gloria a Ti, Señor, Jesús.

9. HOMILÍA/Silencio para meditar

10. PROFESIÓN DE FE

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **Amén**

11. ORACIÓN UNIVERSAL

C. Hermanos: Con fe y esperanza, presentemos a Dios Padre nuestras oraciones. A cada una de ellas respondemos: **Por Cristo, tu Hijo, óyenos.**



Por la Iglesia: para que siga siendo Sacramento de salvación ante todas las naciones. **Oremos.**



Por el Papa Francisco, los Obispos, los Sacerdotes y Diáconos: para que el Espíritu Santo continúe iluminando y fortaleciendo su misión pastoral. **Oremos.**



Por todas las personas que sufren: para que encuentren fortaleza en el Señor y cuenten con nuestra solidaridad cristiana. **Oremos.**



Por todos nosotros, que celebramos esta Eucaristía: para que vivamos el mensaje del lema de Adviento: "Misioneros de Cristo que vino, que viene y vendrá". **Oremos.**

(La Asamblea formula otras intenciones tomando en cuenta los hechos de la actualidad)

C. Dios Padre, escucha nuestras oraciones que te hemos presentado y ayúdanos a cumplir tu voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**



LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

12. CANTO DE LAS OFRENDAS. "Trigo molido, nuestra ofrenda" (VSJ 525; E.R. 1531)

Trigo molido, pan, nuestra ofrenda.

Comida en nuestra hambre, fuerza nos dará.(2)

**Hoy en el altar te ofrecemos con amor.
El pan será tu Cuerpo y el vino tu Sangre
y todo de mí...Recibe nuestra oblación.(2)**

Uva pisada, vino, nuestra ofrenda.

Bebida en nuestra sed, fuerza que transforma.(2)

13. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

C. Te pedimos, Dios nuestro, que te agraden nuestras humildes oraciones y ofrendas, y ya que carecemos de méritos propios, socórrenos con tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**



PLEGARIA EUCARÍSTICA

14. CANTO DE COMUNIÓN "Ha venido el Señor" (VSJ 197; E.R. 2308)

**Ha venido el Señor a traernos la paz;
ha venido el Señor
y en nosotros está.**

Nuestras vidas, Señor, sólo en Ti se unirán;
por un mundo mejor junto a Ti lucharán.

Nunca el odio y el mal en nosotros cabrán;
tu precepto de amar el primero será.

Ayudar a servir fue tu ejemplo, Señor;
como hermanos vivir, tu postrera lección.

15. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

C. Saciados con el alimento espiritual, te rogamos, Padre, que por la participación en este santo misterio, nos enseñes a valorar sabiamente las realidades terrenas con el corazón puesto en las celestiales. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén**



RITO DE CONCLUSIÓN

M. Hermanos: Que este Adviento, tiempo de gracia y esperanza sea una gran oportunidad, para cambiar nuestra vida, como nos urge Juan el Bautista. Esta es la mejor manera de vivir el mensaje del lema de Adviento: "Misioneros de Cristo que vino, que viene y vendrá". Recibamos la bendición.

16. BENDICIÓN SOLEMNE DE ADVIENTO

C. Dios todopoderoso y lleno de misericordia, por la primera Venida de su Hijo Unigénito, en la que creemos, y por la Segunda que esperamos, los ilumine con su luz y los colme de sus bendiciones. **R/. Amén.**

C. En el camino de esta vida los haga constantes en la fe, alegres en la esperanza y activos en la caridad. **R/. Amén.**

C. Para que celebrando la Venida en el tiempo de nuestro Redentor, sean compensados con el don de la vida eterna cuando Él venga por Segunda vez en la gloria. **R/. Amén.**

C. Y la bendición de Dios todopoderoso, del Padre, del Hijo (†) y del Espíritu, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre. **Amén.**

17. CANTO FINAL: "El Ángel vino de los cielos" (VSJ 271; E.R. 2721)

El Ángel vino de los cielos

y a María le anunció

el gran ministerio de Dios Hombre,
que a los cielos admiró.

**Virgen Madre y Señora nuestra,
recordado la encarnación
te cantamos tus hijos todos
como estrella de salvación.**

Yo soy la esclava del Señor, mi Dios,
la Virgen dijo al contestar,
que se haga en mí según has dicho,
se cumpla en mí su voluntad.

SUGERENCIAS PARA LA CELEBRACIÓN

- ▶ En el rito de entrada llevar imágenes o representaciones de los modelos de cómo vivir el tiempo de Adviento: Profeta Isaías (Domingo 1 de Adviento); Juan el Bautista (este Domingo 2 de Adviento), colocarlas en lugar visible.
- ▶ Motivar el encendido del segundo cirio de la Corona de Adviento.
- ▶ En el momento más oportuno, el Sacerdote explica por qué son modelos de la espiritualidad de Adviento el Profeta Isaías y Juan el Bautista.
- ▶ La comunidad tiene momentos de silencio para meditar el mensaje de la Palabra.
- ▶ Proclamar el credo juntando las manos con las de los hermanos próximos.
- ▶ El Sacerdote exhorta a la comunidad a confeccionar la Corona de Adviento y colocarla en la sala, en el comedor o en el lugar de la casa donde se reúne la familia.

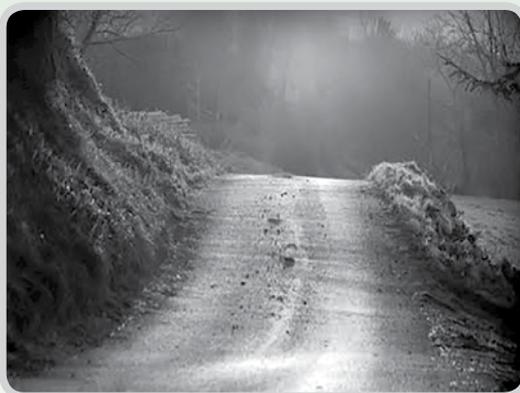
“PREPAREN EL CAMINO DEL SEÑOR”

Leamos y meditemos el mensaje del Papa Francisco

«Voz que clama en el desierto: preparen el camino al Señor». Es una voz que grita donde parece que nadie pueda escuchar - pero ¿quién puede escuchar en el desierto? - que grita en su pérdida debido a la crisis de fe. Nosotros no podemos negar que el mundo de hoy está en crisis de fe. Sí, decimos, «yo creo en Dios, yo soy cristiano, yo soy de esa religión», pero tu vida está muy lejos de ser cristiano, está muy lejos de Dios. La religión, la fe ha caído en una palabra. Yo creo, sí. Pero aquí se trata de volver a Dios, convertir el corazón a Dios e ir por este camino para encontrarlo. Él nos espera. Esta es la predicación de Juan Bautista, preparar. Preparar el encuentro con ese Niño que nos dará de nuevo la sonrisa.

Los israelitas, cuando el Bautista anuncia la venida de Jesús, es como si estuvieran todavía en el exilio, porque están bajo la dominación romana, que les hace extranjeros en su propia patria, gobernados por ocupantes poderosos que deciden sobre sus vidas. Pero la verdadera historia no es la hecha por los poderosos, sino la hecha por Dios junto con sus pequeños.

La verdadera historia, la que permanecerá en la eternidad, es la que escribe Dios con sus



pequeños. Dios con María, Dios con Jesús, Dios con José, Dios con los pequeños. Esos pequeños y sencillos que encontramos junto a Jesús que nace: Zacarías e Isabel, ancianos y marcados por la esterilidad; María, joven virgen prometida con José; los pastores, que eran despreciados y no contaban nada.

Son los pequeños, hechos grandes por su fe, los pequeños que saben continuar esperando. La esperanza es una virtud de los pequeños. Los grandes, los satisfechos no conocen la esperanza, no saben qué es”.

(Audiencia General, Diciembre 2016)

Visítanos en:



Dios nos habla cada día: del 10 al 16 de Diciembre. Liturgia de las Horas: II Semana.

Lunes: Is 35,1-10; Sal 84,9-14; Lc 5,17-26

Martes: Is 40, 1-11; Sal 95, 1-3.10-13; Mt 18,12-14

Miércoles: Fiesta, Nuestra Señora de Guadalupe: Is 7,10-14;8, 10; Sal 66,2-3.5.7-8; Lc 1,39-48

Jueves: Is 41,13-20; Sal 144,1.9.10-11.12-13ab; Mt 11,11-15 o Mt 25,1-13

Viernes: Is 48,17-19; Sal 1,1-2.3.4.6; Mt 11,16-19 o Lc 14,25-33

Sábado: Eclo 48,1-4.9-11; Sal 79,2ac.3b.15-16.18-19; Mt 17,10-13

Domingo, 3 de Adviento: Sof 3,14-18a; Sal Resp: Is 12,2-6; Flp 4,4-7; Lc 3,2b-3.10-18

